

El convenio: la asignatura pendiente

Una vez más, ha llegado septiembre y tenemos el convenio sin aprobar. No es nuevo, nos sucede año tras año, recordad los años 85, 86, 88. Siempre igual, sólo que este año parece que no va a haber exámenes de septiembre, el Gobierno ha convocado elecciones y la patronal con elecciones no negocia.

Al principio de cada curso conviene reflexionar un poquito. Es cierto que tenemos una Patronal que es un «hueso» muy duro, que no regala nada que exige mucho y que si pudiera estaría incluso dispuesta a pedirnos algún sacrificio más. Pero también es cierto que somos un poco «vaguetas», no acudimos a las manifestaciones, a las concentraciones o a las asambleas en número suficiente, no hacemos las huelgas todo lo duras que sería necesario, no participamos en la actividad sindical todo lo que debiéramos y en definitiva no nos esforzamos demasiado y, por eso, no aprobamos. El convenio está en suspenso y la responsabilidad es de todos.

Este año podemos decir que nos devolvieron la matrícula, nos dieron unas perras y nos quitaron unos días de vacaciones al PAS. Algunos con eso se conforman. Nosotros no. Nosotros sabemos que aprobar es sacar 25 horas lectivas y 5 complementarias, que sacar nota es conseguir los dos meses de vacaciones y sabemos que en el año 90 cerramos ciclo. Vienen elecciones sindicales y debemos de pasar de etapa. En ella nos encontraremos con nuevos programas: 18 horas para enseñanzas medias, ¿20 horas para EGB? ¿Por qué no?, tendremos que ir pensando en ello y caminando hacia la jornada continuada, implantación de la reforma y convivencia de maestros y licenciados para ir empezando a avanzar hacia el cuerpo único, etcétera.

Tenemos un curso duro. Tenemos una asignatura pendiente. Trabajemos todos. Ánimo y suerte.